



## ARCO dispara a la crisis a discreción

La feria abrió ayer su 28ª edición, que se presenta complicada. Se está vendiendo con moderación: la gente se lo piensa más que otros años. Pero se echan en falta grandes piezas

POR NATIVIDAD PULIDO  
FOTOS: SIGFREDO

MADRID. Damien Hirst se encierra en una de las vitrinas en las que él suele meter a los escualos flotando en formol. Lleva una camiseta en la que aparece estampada su célebre calavera de diamantes. Saca una pistola y se pega un tiro en la sien. No es una performance del midas Hirst. Es la última «travesura» de Eugenio Merino, que puede verse en el «stand» de la galería ADN de Barcelona. Con mucha ironía, altera el título de la joya-calavera de Hirst, «For the love of God», y lo convierte en «4 the love of Go(l)d». «No odio a Hirst —dice el artista—; es un gran artista y un tío muy listo. Me cae bien. He querido hacer un chiste sobre cómo podría ser su última obra: él, pegándose un tiro y superando todos sus récords. Yo no lo mato, sólo lo

encapsulo, se mata él». Con esta pieza, que cuesta 32.000 euros, Merino reflexiona sobre artistas como Hirst o Murakami, que le gustan, pero cada vez menos porque «no aportan nada, hacen una obra meramente decorativa y lo único que quieren es forrarse».

Es ésta una de las piezas que más se reproducirá, sin duda, de la 28ª edición de ARCO, que ayer pudieron visitar los profesionales, hoy inaugurarán los Príncipes de Asturias y mañana abrirá sus puertas al público. Había mucha curiosidad por sondear a las galerías. Tanto miedo le tenían a esta crisis que cualquier punto rojo que colocan es una bendición del cielo. En general, están moderadamente satisfechas. No hay euforia —los tiempos no están para tirar cohetes—, pero están vendiendo. Todos parecen coincidir en que se lo piensan más antes de tirar de visa. No hay carreras, cual primer día de rebajas en unos grandes almacenes, por conseguir la mejor pieza. Entre otros motivos, porque las mejores piezas brillan por su ausencia.

El nivel medio es bueno, pero faltan esas obras estrella que hacen que una feria deslumbre. Están Serra, Hirst, Barceló..., pero con obra gráfica o piezas menores. Está Bacon, pero se esperaba que su centenario y la muestra del

Merino ve así la última performance de Damien Hirst: se pega un tiro y su récord se dispara

## con los jóvenes dores en su «stand»

es tradicional, ABC la feria por los jóvenes y exhibe en su ARCO tanto la obra con el X premio ABC como los tres accésit y

cima de una farola». Los tres accésit (dotados con 4.200 euros cada uno) fueron para «Primer ensayo escultórico (performing the scenography)», del grupo Aggtelek;





## Anthony Hopkins y Josh Brolin actuarán en la próxima película de Woody Allen

Producida por la española Mediapro, la cinta se rodará en verano en Londres



Las víctimas del terrorismo da pie a esta fotografía del colectivo Democracia

... obras maestras se salva el cuadro en Marlborough, «The human body» es y medio de Faggionato no se. Ha traído a Mañeños estudios pa- s, para cubrir ex- Lelong, cuelga de Bacon. Cues- El marco, apar- un aguafuerte ta, 24.000 euros. narco. Es genial, video de Bill Vio- res», que vemos Haunch of Veni- exterior de su de las piezas más de ARCO'09, de Jitish Ka- ñon hecho con sus de dinosaurio). os Foster iban y a galería a otra más metida en man Foster), son- aleristas españo- ínez Calvo, de Es- (galería que ha dejar el «stand» sin pintar) cree miento de bajar la amos porque sea O, porque, si la fe- perdiendo todo el arte». A primeras ya habían vendi- as, entre ellas dos Bisky, una por

cargó una pieza como homenaje a las víctimas del terrorismo. En su inauguración estaba junto a la pieza un grupo de políticos, encabezado por Ibarretxe. Democracia inmortalizó el momento con una fotografía, que, según ellos, completa la pieza. Las miradas de los políticos hablan por sí mismas. No sabemos cómo se tomarán las víctimas del terrorismo que se comercie en una feria con un homenaje a ellos. Seguro que reacciones no faltan...

### Entre 40.000 y 50.000 euros

Seguimos el recorrido—pintura y fotografía están muy equilibradas este año—y en Salvador Díaz nos llama la atención un piano cuyas teclas tienen cuchillas de afeitar. Es obra de Javier Pérez. Su precio: 45.000 euros. Parece el precio máximo que están dispuestos a pagar los coleccionistas este año en ARCO: entre 40.000 y 50.000 euros. Juana de Aizpuru asegura que «no va a ser una catástrofe. Yo ya he pasado cuatro crisis. En las anteriores el coleccionismo no estaba consolidado. Ahora sí, aunque comprarán menos». De rebajas, advierte, nada de nada.

Marian Goodman, en su esperado regreso a ARCO, apuesta por aires españoles: Juan Muñoz, Cristina Iglesias, Thomas Struth y su serie del Pra-

do... Elvira González, sin embargo, ha dejado en el almacén la vanguardia histórica y sorprende con Olafur Eliasson (a quien dedicará una exposición), Avedon, Warhol, más Juan Muñoz... «Como hay crisis —dice la galerista— todos nos hemos esforzado mucho este año». Carles Taché apuesta por que dialoguen jóvenes como Juan Carlos Bracho con maestros como Cragg o Scully. Reboza optimismo: «Soy un entusiasta de ARCO. Será una buena edición, hay "stands" fantásticos. El coleccionismo será más selectivo y algunas instituciones comprarán menos, pero ARCO tiene una energía propia. Es necesario venir, aunque suponga un esfuerzo».

Igualmente optimista, Álvaro Alcázar: «ARCO se va a salvar de ventas, estoy viendo un buen ambiente y gente con ganas de comprar». Para Pepe Cobo, la primera impresión de la feria es buena: «Se ha mantenido el coleccionismo, aunque se compra con más cautela». De momento, le están salvando las compras institucionales. Su estrategia, acentuar el arte joven y precios más flexibles.

La feria ha ganado muchísimo con los nuevos espacios. Es más racional y cómoda, con amplísimos pasillos y zonas de descanso, que el público agradecerá. Antes de salir, nos topa-



## Un caballo gigante dará la bienvenida a quienes crucen el Canal de la Mancha

La escultura de un semental blanco de 50 metros será instalada en 2012

EMILI J. BLASCO CORRESPONSAL

LONDRES. El nuevo orgullo nacional de los ingleses será un semental blanco de cincuenta metros de alto que dará la bienvenida a quienes crucen el Canal de la Mancha. La escultura, visible a 80 kilómetros de distancia, será instalada en Ebbsfleet Valley, en la ruta del Eurostar al adentrarse en Inglaterra, si es que la crisis no hace naufragar el proyecto. La idea ganadora del concurso ha sido del artista Mark Wallinger, quien obtuvo el premio Turner en 2007 con una obra de denuncia sobre la guerra de Irak. Wallinger, como todos los ingleses, es un apasionado de los caballos y además es copropietario de un pura sangre de carreras. Junto a las razones estéticas relativas a la belleza del animal, el artista también ha dado sus razones conceptuales: «Es un caballo muy inglés, pero lo hemos logrado después de haber importado tres caballos árabes. Es un símbolo de importación-exportación y de inmigración-emigración». Nada más apropiado, según Wallinger, para actuar como puerta de entrada de Inglaterra.

La opción de una escultura gigante viene a equilibrar el éxito que en el norte de Inglate-

rra, junto a Newcastle, ha tenido «El ángel del norte», una enorme figura humana de acero de veinte metros de altura, con unas alas horizontales que abarcan 54 metros. Obra del escultor Antony Gormley, fue instalada a mediados de los años 90. Wallinger tiene previsto hacer su caballo de fibra de vidrio, reforzado con hormigón, aunque podría revisar el material de acuerdo con las dificultades que pueda presentar una escultura de este tamaño. Debería estar instalada para los Juegos de Londres 2012.

Las empresas que están impulsado el proyecto (London and Continental Railways, Eurostar y Land Securities) van a demorar unos meses el comienzo de su ejecución, a la espera de la mejora de la situación económica. De momento han gastado 1,1 millones de euros en el concurso de ideas, y calculan que la realización e instalación del gran caballo blanco costará otros 2,2 millones de euros. La altura de cincuenta metros ha sido determinada también por razones de seguridad, con el fin de que los conductores lo puedan ver desde lejos, pues se distraerían si lo descubrieran de golpe, según sus promotores.

